



Mercado de Snacks

Lo Sano También Es Sabroso



Menos nutrientes críticos, a base de reformulación de ingredientes, uso de materias primas naturales y búsqueda de nuevos aromas y variedades saladas y dulces, caracterizan la reciente evolución de este segmento,

que crece a ritmo sostenido gracias a las preferencias de un consumidor que opta por cuidar su salud, pero que también espera disfrutar un bocado atractivo y apetitoso.

La industria alimentaria ha experimentado una evolución decisiva durante la última década, fenómeno que ha sido particularmente patente en el mercado de los bocados de consumo rápido, también conocidos como *snacks*. Lo que hasta hace pocos años se consideraba “normal” hoy es anacrónico y directamente rechazado por las

nuevas generaciones; y si antaño las tradicionales papas fritas, los “suffitos” o las “ramitas saladas” eran reyes indiscutidos de fiestas infantiles, celebraciones adolescentes, aperitivos o cócteles, hoy los nuevos marcos regulatorios y la creciente tendencia hacia una vida más saludable han abierto la puerta a una completa diversificación de la oferta, caracterizada por el uso de nuevos ingredientes naturales, sabores no tradicionales y reducción significativa de nutrientes críticos.



En Chile, el segmento de *fruit biscuits*, *snack bars* y *fruit bars*, donde están incluidos los *snacks* saludables dulces y salados, creció de US\$ 524,9 millones a US\$ 670,8 millones entre 2014 y 2019.

Este auge se deriva directamente de la toma de conciencia por parte de las nuevas generaciones, acerca de la necesidad de mantener estilos de vida más saludables; tendencia donde la correcta alimentación es esencial para combatir enfermedades derivadas del consumo excesivo de sodio, azúcares y grasas saturadas. Esta necesidad ha permitido un crecimiento exponencial de la oferta de los llamados *snacks* saludables, elaborados sobre la base de ingredientes naturales y más saludables, y que además presentan una reducción cada vez más importante de nutrientes críticos en su formulación.

Este hecho, que en nuestro país se vio intensificado por la entrada en vigencia de la última etapa de la Ley de Etiquetado, dio renovado impulso a la fabricación de una nueva generación

de bocados, que introducen nuevas técnicas de procesado en su formulación estándar, con el objetivo de satisfacer las necesidades cambiantes de un consumidor cada vez más exigente, informado y empoderado en su toma de decisiones; y que incluso está dispuesto a pagar más, si ello implica cuidar su salud y la de las futuras generaciones.

De hecho, este mayor costo no ha sido impedimento para que estos productos aumenten su participación de mercado, totalizando sólo en Europa ventas por más de 800 millones de euros y tasas de crecimiento que superan el 5% anual.

En Chile, de acuerdo con estadísticas de la consultora Euromonitor Internacional, el segmento de *fruit biscuits*, *snack bars* y *fruit bars*, donde están in-

cluidos los *snacks* saludables dulces y salados, pasó de US\$ 524,9 millones a US\$ 670,8 millones entre 2014 y 2019; lo que implica un aumento en las ventas de 27,8%, con tasas de crecimiento que también alcanzan 5% al año.

Nuevas tendencias

Impulsada por esta revolución de consumo, la industria de *snacks* ha desarrollado nuevas formulaciones a partir de cereales o verduras que habían sido poco utilizados hasta ahora, como yuca, arroz, avena y centeno; e incluso incluyendo granos enteros y cereales integrales en la medida de lo posible. Estos productos no solo entregan sabores y texturas más interesantes, sino que además mejoran los niveles de fibra y micronutrientes, que se consideran esenciales dentro de toda dieta balanceada.